

Jerónimo

Proyecto de producción audiovisual-educativo

Trabajo de grado para optar por el
título de comunicadora social

Escuela de Comunicación Social

Universidad del Valle

Francia Elena Castaño

Septiembre 2017



Jerónimo

Proyecto de producción audiovisual – educativo

Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social

Escuela de Comunicación Social

Universidad del Valle

Francia Elena Castaño

Director: Jorge Caicedo

Septiembre 2017

Presentación

A partir de la experiencia del proceso de formación musical que brinda la Fundación Notas de Paz a niños, niñas y jóvenes de la comuna 19 de Cali, específicamente en los barrios Bellavista y Polvorines Alto, con el fin de combatir la deserción escolar y mejorar las condiciones de vida en términos de inclusión social y nuevos métodos de aprendizaje y relacionamiento social, nace el presente proyecto audiovisual-educativo. Aquí se involucra la producción audiovisual de bajo presupuesto y la exploración en formas expresivas desde las artes visuales aplicadas.

La música es uno de los protagonistas del proyecto, junto a la historia que se construyó con la participación de la comunidad beneficiada por este proceso; los niños, las niñas, los jóvenes, las familias y los docentes involucrados pidieron contar sus historias y representar sus experiencias. Se busca, con este proyecto, hacer visibles sus realidades, pero también generar espacios de discusión frente a las problemáticas familiares y sociales que surgen alrededor de este tipo de experiencias de intervención social y cultural.

Antes de avanzar en los detalles del proceso de investigación y producción de este proyecto, considero pertinente dar a conocer cómo nació la idea.

El origen

La educación artística ha estado presente en mi vida y en mis procesos académicos desde la educación básica primaria, cuando la Fundación Don Bosco me permitió complementar mi formación académica con talleres musicales en jornadas adicionales a las de la escuela.

Posteriormente, y por mi gusto particular por la música, participé de diferentes procesos culturales de la ciudad, los cuales brindaban la oportunidad a niños, niñas y jóvenes de estratos 1, 2 y 3 para acceder a la formación artística y, a través de ella, conocer realidades diferentes a las vividas en sectores «vulnerables» de la ciudad.

Como estudiante universitaria se formó en mí una mirada crítica sobre este tipo de procesos que impactaron una etapa importante de mi vida y que, a mí parecer, se han fortalecido y, actualmente, son muy importantes para Latinoamérica: el arte como herramienta de intervención social y cultural que busca promover procesos de inclusión y transformación social.

El arte brinda un espacio de expresión y desarrollo personal, de encuentro, participación social y trabajo; estos espacios permiten trascender barreras y dificultades de diversos tipos (físicas, relacionales o sociales, comunicativas...).

A mi juicio, la inclusión tiene que ver, no solo con la modificación de situaciones de exclusión (acceso al empleo, la vivienda, la salud, la educación, la información, la cultura...), sino también con la generación de oportunidades para la expresión del sujeto, que le permitan desarrollarse plenamente y participar en la sociedad.

Al llegar el momento en que debía elegir el tema de estudio o la problemática para iniciar mi proyecto de grado para alcanzar el título de comunicadora social, inmediatamente supe que quería realizar un acercamiento a esos procesos de inclusión social que se desarrollan en la ciudad a través de las artes, específicamente con la música.

Inicié la búsqueda de un espacio o proyecto cultural referente y esa exploración me llevó a hacer un recorrido por los principales proyectos que, en el contexto cercano, involucran la música como herramienta pedagógica y de intervención social.

El referente más importante para Latinoamérica y el mundo es el programa de educación musical venezolano: Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (Fundación Musical Simón Bolívar), también conocido como El Sistema y que inicialmente fuera llamado Acción Social para la Música. El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela busca sistematizar la enseñanza y la práctica de la música a través de orquestas sinfónicas y coros, haciéndolos instrumentos de organización social y de desarrollo humano.

En la actualidad, El Sistema cuenta con una red de 120 orquestas juveniles y 60 orquestas infantiles, beneficia a aproximadamente 350.000 jóvenes; también brinda talleres para niños, niñas y jóvenes, donde les enseñan a construir y reparar instrumentos. Asimismo, incluyen programas especiales para menores con discapacidades o dificultades de aprendizaje, como el Coro de Manos Blancas, compuesto por niños sordos.

En más de 50 países se han creado proyectos de educación musical que adoptan el modelo de El Sistema: Argentina, Australia, Austria, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Escocia, Estados Unidos, Guatemala,

Haití, Honduras, Inglaterra, Jamaica, India, Italia, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad y Tobago, y Uruguay.



Figura 1: Alumnos de El Sistema venezolano (imagen tomada de la página web: <http://fundamusical.org.ve/>).

El Sistema involucra niños, niñas y jóvenes de todas las clases sociales, pero la mayor parte proviene de hogares de escasos recursos económicos, que viven en condiciones de violencia o adversidad. El Sistema busca inculcar valores éticos y actitudes positivas para desarrollar la autoestima, la tolerancia, el liderazgo y la solidaridad.

En Colombia, uno de los principales referentes que encontré es el proyecto Fundación Batuta, que fue creado en 1991 con el fin de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los niños, las niñas y los jóvenes de Colombia; para ello, brindan formación musical buscando generar espacios de inclusión social, derechos y diversidad cultural. En la actualidad cuentan con 45.000 beneficiarios en Colombia.

Su inspiración fue el modelo de El Sistema, de Venezuela, y cuentan con el apoyo del Gobierno y la empresa privada para llegar a niños en situación de vulnerabilidad.



Figura 2. Logotipo de la Fundación Nacional Batuta. (Tomada de: página web: <http://www.fundacionbatuta.org/>).

María Claudia Parías, presidenta de la fundación, dice, en un artículo publicado en la revista *Semana* en noviembre del 2016:

La música es una herramienta muy potente para lograr transformaciones sociales, por eso, Batuta adelanta programas para seguir impactando la vida de los jóvenes. Entre ellos Música para la reconciliación, que se implementa en asocio con el Ministerio de Cultura; Música en las fronteras, en alianza con la Cancillería; Música hoy, bienestar mañana, con el ICBF y Voces de la Esperanza, con la Unidad para las Víctimas (*Semana*, 2016).

Otra experiencia nacional por destacar es la Orquesta Tocar y Luchar, creada gracias a la caja de compensación Cafam y que beneficia a más de 600 niños, niñas y adolescentes que estudian en colegios auspiciados por esa caja de compensación en las localidades de Bosa, Patio Bonito y Ciudad Bolívar, en Bogotá. En la orquesta los estudiantes tienen la oportunidad de acceder de manera gratuita a la educación musical, pues con esta, según publican en su página web <http://www.cafam.com.co/cultura/tocar-y-luchar->, la caja busca:

Brindarles la oportunidad de desarrollar sus talentos y de ese modo poder pertenecer a la banda, al coro o a la orquesta sinfónica.

El proyecto busca permear no solo a los niños, niñas y jóvenes pertenecientes a las orquestas, sino a sus familias y a la comunidad en general, creando una interacción con el entorno general de cada uno de los participantes de nuestros colegios en concesión.

Pasando a Cali, la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé, fundada en el año 2006, tiene como objetivo brindar educación musical para potencializar el desarrollo psicosocial de los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes de los sectores en situación de exclusión en la comuna 20.

El proyecto hace parte del componente social y cultural del programa Siloé Visible y cuenta con el apoyo de organizaciones comunitarias como la Fundación Nueva Luz y la Asociación Centro Cultural la Red. Beneficia a 130 niños, niñas y jóvenes que reciben educación musical y acompañamiento psicológico. Los participantes toman clases de interpretación de instrumento, solfeo, apreciación musical, talleres de desarrollo psicosocial y ensayos orquestales.



Figura 3. Logotipo de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé (tomada de la página web: <http://www.escudosdelalma.org/>).

Finalmente, encontré una experiencia más: la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil Notas de Paz, también en Cali, la cual fue fundada en el año 2008, por iniciativa de Lilly Scarpetta. Esta mujer también tomó como referencia la experiencia de El Sistema, de Venezuela.



Figura 4. Logotipo de la Fundación Notas de Paz (tomada de la página web: <http://notasdepaz.com>).

La Fundación Notas de Paz, según sus organizadores y administradores, busca, a través de la enseñanza de la música y la formación de su Orquesta Sinfónica Juvenil, promover una cultura de convivencia pacífica entre los niños, las niñas y los jóvenes, contrarrestar los factores de riesgo social que se vivencian en el sector y hacer énfasis en la importancia de la educación para combatir la deserción escolar.

La Fundación Notas de Paz inició un proceso de ampliación de cobertura y expansión en el 2013, y hoy se encuentra aliada a la Fundación Carvajal y a la Secretaría de Cultura de Cali.

Esta fundación beneficia actualmente a 326 menores repartidos entre su programa orquestal, los programas de cuerdas de La Pedregosa y Santa Teresa de Jesús, y el programa de estimulación musical temprana. Desde su fundación, Notas de Paz ha atendido un total de 646 niños.



Figura 5. Foto de los niños de la fundación en el aula de clase (tomada de la página web: <http://notasdepaz.com>).

Fue aquí, en la Fundación Notas de Paz, donde mi proyecto se volvió realidad. En el año 2014 inicié con visitas para conocer el espacio y los talleres o clases que se brindan. Tras cuatro meses de acercamiento me postulé como voluntaria para dar acompañamiento a los menores y ayudarlos en las tareas escolares. Uno de los requisitos para que los niños hagan parte de la fundación es estar estudiando formalmente y cumplir con los deberes o las tareas.

Debido al contexto social y económico de la zona, es frecuente encontrar hogares a cargo de madres cabeza de familia que deben trabajar jornadas extensas para cubrir los gastos básicos del hogar y no pueden acompañar y estar atentas a las tareas escolares de sus pequeños. De hecho, en los casos donde el hogar está compuesto por mamá y papá, ambos trabajan y su tiempo

es limitado también, por tal motivo, entendiendo la problemática, la fundación brinda apoyo y, así, tras los talleres o las clases de música y los ensayos, en el caso de los niños que hacen parte de la orquesta, ellos cuentan con jornadas adicionales en las instalaciones de la fundación para hacer sus deberes escolares. De esta manera se busca reducir las posibilidades de que los menores pasen tiempo en las calles, donde es probable tener algún tipo de acercamiento a la delincuencia, las drogas o los peligros, al no estar en compañía de un adulto responsable.

Otra de mis tareas fue acompañar como tutora a los niños y a los profesores en los eventos donde la orquesta tenía presentaciones musicales.

Durante todo ese tiempo pude conocer muchos relatos y realizar seguimiento de algunas historias en particular, como la de un joven que, tras 6 años de educación musical en la fundación, al terminar la educación básica secundaria recibió una beca para estudiar música profesionalmente en el Conservatorio Antonio María Valencia, de Cali.

Este acercamiento o investigación me llevó a conocer el impacto de la Fundación Notas de Paz en la comunidad, y pude detectar un aspecto importante para estudiar: la necesidad de involucrar a la familia en este tipo de procesos de intervención cultural. No solo impactar a los menores que reciben educación artística y cultural, apoyo académico y psicosocial, sino también incluir a los miembros de su familia, para que desde el seno de la misma se dé continuidad a los objetivos del proceso.

La importancia de que el menor cuente con el apoyo de sus allegados es vital y, a largo plazo, la comunidad en general puede, a mi parecer, percibir esas iniciativas de inclusión social y cultural que se pretenden.

Por tal motivo, sumando las pasiones que me mueven dentro de la carrera y a través de mi proceso vital, una primera gran decisión fue la de concebir mi proyecto de grado como una unidad en la que se integraran lo audiovisual y lo educativo, y que su resultado estuviera orientado a generar espacios de debate o conversación con las entidades y las fundaciones relacionadas, de la mano con la comunidad para que se siga avanzando en la implementación y el desarrollo de este tipo de estrategias, y se siga impactando de manera positiva la vida de los jóvenes, sus familias y la comunidad.

Antes de continuar con la descripción de la experiencia y el proceso de producción audiovisual, considero importante darle espacio a las siguientes consideraciones, que desde la teoría aportan al tema de la música como herramienta catalizadora, pedagógica y de intervención.

Es común entender la música como medio de entretenimiento o como producto de la cultura, pero también se debe indicar cuáles son los beneficios que la música aporta en los procesos de aprendizaje y desarrollo de los niños. Como lo dice Sandra Cecilia Guillen:

Estos beneficios se ven reflejados de manera importante en el desarrollo motor, cognitivo y social –además–, utiliza básicamente la voz y el cuerpo como instrumento y su implementación está establecida de acuerdo con el desarrollo del niño y la música de su entorno. (Guillen, 2014: p.31).

Zoltan Kodaly, quien es considerado uno de los músicos más destacados de la historia, en su método plantea que la música es importante en el desarrollo físico y mental de los niños, y propone la inclusión de la enseñanza musical desde los primeros años escolares.

Alejandro Zuleta, quien adaptó el método Kodaly a nuestro país, en su publicación *Método Kodaly en Colombia. Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas* (2013) señala que es preciso «la música para todos y no solo para los dotados musicalmente, entendiendo que el método no establece ningún orden, sino que va de acuerdo con el desarrollo del niño» (p. 29).

La música no es solo una herramienta para facilitar los procesos de aprendizaje, de inclusión social y de reinserción social y académica, en ella también se pueden incluir diversas estrategias. El método que propone Kodaly, y que adapta Zuleta a nuestro país, busca implementar procesos que permitan que los menores desarrollen sus sentidos, tomando los elementos musicales más primitivos y originales, de la misma manera que obra y piensa.

La música posee propiedades terapéuticas, catárticas, lúdicas, afectivas y educativas. La música es en sí misma una actividad inclusiva, en la que todos los integrantes del grupo tienen cabida y son imprescindibles para el resultado final. En un proyecto musical todos los miembros poseen un objetivo común, lo que fomenta la unión grupal, el sentimiento de grupo y el trabajo en equipo, facilitando la aparición de una relación de igualdad entre todos sus integrantes. Es por ello que en la fundación se crean lazos, se trabaja por un bien común, se entiende la importancia del otro y el respeto mutuo.

La música genera cambios en los jóvenes, en sus contextos sociales y familiares. Sin embargo, esos procesos se ven afectados por realidades económicas y culturales. Los niños, las niñas y los jóvenes del sector viven en un contexto de violencia donde llegan a sentir temor por su seguridad y la de su familia, y, en algunos casos, manifiestan desesperanza frente al futuro. La ausencia de modelos positivos y la presencia permanente de opciones negativas como las drogas, las pandillas y la delincuencia, junto a las carencias de índole económico con las cuales se

enfrentan las familias a diario, no generan condiciones para su desarrollo como personas autónomas o como artistas.

Los menores deben retirarse de las escuelas o los colegios para apoyar a la familia en la consecución de recursos para la subsistencia. Hay quienes se retiran porque consideran que la educación no es un motor de avance social, o al menos su acción no es tan rápida como se quiere. Ellos quieren un avance presuroso y eso genera situaciones de deserción escolar en la formación básica primaria y secundaria, al igual que abandono de los procesos culturales en los que se pudieran involucrar, como los que les brinda la Fundación Notas de Paz.

Con base en esa realidad observada, decido tratar de intervenir desde la comunicación. Después de plantear varias alternativas como la sistematización de la experiencia o la producción de una serie de crónicas o cuentos a partir de las historias de la comunidad, en una charla con algunos de los niños de la fundación estos me sugieren contar sus historias y hacerlas divertidas y artísticas. Teniendo en cuenta la tendencia y el gusto de las personas por ver historias, querer escucharlas y sentirse representadas, propuse construir una ficción que muestra esa realidad, pero que también hagan posible espacios de diálogo sobre la misma. Hablo de espacios que permitan visibilizar las situaciones que pueden frenar los procesos que adelantan las diferentes fundaciones u organizaciones en las comunidades, y así movilizar el pensamiento y las acciones para facilitar estos procesos de intervención desde la música y el arte. Para ello, entonces, se propone al cine, el audiovisual y las artes como herramienta para realizar ese tipo de movilizaciones en torno a estos procesos.

La aventura del cortometraje se inició con la realización de grupos focales donde los niños y los jóvenes de la fundación, sus familias y profesores, a través de actividades y charlas

contaron sus historias y comenzaron a buscar la mejor manera de narrar la importancia de la música en sus vidas, pero también los temores, las barreras y la realidad social.



Figura 6. Foto de estudiante de la fundación en las instalaciones de la misma (tomada de la página web: <http://notasdepaz.com>).



Figura 7. Foto de estudiante de la fundación (tomada de la página web: <http://notasdepaz.com>).

Varios elementos entraron en juego: de la comunidad y el acercamiento a ella obtuve los insumos necesarios para contar la historia (argumento). Jerónimo es un joven de la comunidad y

a través de su historia (en el marco de la ficción) representamos la realidad, pero se busca también generar espacios de reflexión y discusión (movilización).

Los primeros tres grupos focales se realizaron solo con estudiantes de la Fundación Notas de Paz, con la autorización de la dirección y el apoyo de los profesores; al final de los talleres de la fundación, se reunieron grupos de máximo 5 niños para “charlar” sobre la experiencia en este espacio de formación, y la importancia de la música en sus vidas y en sus contextos familiares y sociales.

Se realizaron más que preguntas, puntos de discusión sin un guion preestablecido, a manera de conversación, para evitar que los menores se sintieran evaluados. Por medio de la conversación se propusieron los temas de interés, buscando propiciar que los participantes hablaran grupalmente de sus realidades y experiencias, también de sus dudas y propuestas.

El siguiente paso fue coordinar dos grupos focales con sus padres. Se presentó la dificultad de programar las reuniones, pues la mayoría de padres no contaban con tiempo disponible para asistir y no estaban dispuestos a hacerlo durante los fines de semana, ya que significaba disminuir el poco tiempo de ocio o descanso que se pueden permitir. Después de varias visitas a las casas y de hacer las invitaciones personalmente, logré programar las dos sesiones cada una con la misma cantidad de integrantes (cuatro), todos provenientes de diferentes hogares. En este caso, también se implementaron los grupos focales a manera de charla y se indagó frente a sus sentimientos y percepciones en torno al proceso de formación que sus hijos llevan a cabo gracias al proyecto. El hallazgo más importante fue la preocupación de los padres por el futuro económico de los menores, pues era generalizada la creencia de que la música solo se debe tomar como pasatiempo y no como carrera profesional, en caso de que se pudiese costear una.

En el último grupo focal realizado, se incluyeron dos padres de niños no pertenecientes a la fundación, dos profesores de la fundación y el entrenador del equipo de fútbol del barrio, quien coordina un proceso de intervención en el lugar utilizando como herramienta el deporte. Esto con el fin de conocer las percepciones de la comunidad no ligada a la fundación, frente al proceso.

El principal hallazgo fue la aceptación de la comunidad, pues indicaron que sentían que la fundación ayudaba a generar procesos de paz en la comunidad alejando a los menores de las calles y la delincuencia, pero también veían el proceso como algo temporal y no conciben la idea de que en el futuro los menores puedan sobrevivir, económicamente, gracias a la música.

La historia base

Con los insumos obtenidos tras el proceso de acercamiento y desarrollo de los grupos focales, sumado a mis impresiones e imaginarios surgidos del trabajo previo que venía desarrollando con la fundación, se realizó el trabajo creativo, con el acompañamiento del asesor del proyecto, el profesor Jorge Caicedo, para desarrollar la base de la historia.

El primer *story line* que surgió, recogió los hallazgos de la fase de indagación:

Jerónimo es un joven y talentoso chelista. Cuando su padre fallece debe decidir entre seguir con su carrera musical o trabajar tiempo completo para sostener a su familia. Después de una profunda reflexión opta por la música, razón por la que abandona su casa, aunque promete que regresará.

Ante la objeción de mi asesor frente a la pasividad de la historia dado la ausencia de un gran conflicto, decido revisar otra de las situaciones encontradas en los grupos focales y opto por cambiar el lugar del padre en la historia, ubicándolo como antagonista, siendo quien se opone a la educación musical por su preocupación por el sustento económico de la familia, elemento importante manifestado por los participantes en los grupos focales y observado en el trabajo de campo. La historia entonces toma otro rumbo:

Jerónimo es un joven y talentoso chelista. Frente a la posibilidad de aplicar a una beca fuera del país, debe decidir entre seguir con su carrera musical o abandonarla para trabajar tiempo completo y así ayudar a sostener a su familia. Su pasión es muy fuerte y decide optar por la música, pero va a encontrar obstáculos que pondrán en crisis la unidad y el amor familiar.

Surgieron los personajes principales: el joven (héroe) que trabaja y aporta económicamente en la casa; su pasión es la música y su mejor amigo el chelo que lo acompaña y lo ayuda a enfrentar su realidad.

La principal barrera, la situación económica de la familia y su contexto, seguida por su padre y la preocupación de este por que su hijo encuentre un camino que él considera más real: trabajar por un salario fijo y alejarse de sueños como las artes, la música, que a su parecer lo distraen de su objetivo principal de subsistencia.

Una madre, dedicada al hogar, amorosa, pero que no toma partido, pues las preocupaciones diarias son más importantes. Esta mujer encarna la base afectiva y pasional/racional que no deja que los problemas rompan la familia.

A todo lo anterior, le sumamos otro actor importante, representado en las condiciones sociales de riesgo en las que se mueve la familia: por un lado la delincuencia común en la zona;

y, por otro lado, el riesgo de deserción escolar que se presentan como barreras adicionales expresadas por los participantes de las charlas y que se incluyeron en la historia.

Se buscó que la historia fuese universal, por tal motivo no se centra en un barrio en particular o en la Fundación Notas de Paz, pues este fenómeno y este tipo de procesos de intervención se replican en otros sectores de la ciudad, en otras ciudades e, incluso, en otros países, como ya lo mencioné.

Tras realizar ejercicios de lectura individual y colectiva con algunos de los participantes de los grupos focales, se afinó la historia. Teniendo en cuenta que los sujetos principales en este proceso de intervención y comunicación son los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes se pensó en una historia sencilla y llamativa para esta audiencia, por esto se propuso, inicialmente, que fuese un corto animado. Sin embargo, la indagación de las oportunidades que esta técnica brindaba y las complicaciones de la misma, en cuanto a tiempos y costos de producción, sugirieron la búsqueda de otras alternativas. Surgió entonces la idea de intervenir el video con técnicas de efecto rotoscopia (dibujo sobre video), lo que ubicaba al producto en el marco de las lógicas del cómic. Por tal motivo, se decidió fusionar las técnicas de la producción audiovisual tradicional con diferentes técnicas artísticas para el tratamiento audiovisual y, así, emular la rotoscopia, una técnica que puede ser tan o más costosa que la misma animación, pero que la práctica nos mostró caminos más económicos para acercarnos a ella.

La rotoscopia se puede entender o aplicar a dos significados: uno como dispositivo y otro como técnica de animación.

El primero se refiere al método de calcar el movimiento filmado utilizando un proyector que puede avanzar fotograma a fotograma. Lo grabado previamente se reproduce bajo una superficie de cristal que hace parte de una mesa de dibujo y posibilita al artista animador

utilizarla como referencia para calcar los fotogramas. Cuando se completa la animación, los dibujos se vuelven a calcar en una animación nueva de celuloide y se pintan con los mismos patrones para conseguir una coherencia visual.

El segundo se refiere a la técnica de animación en la que la acción filmada se traza para imitar el movimiento de los actores que lo realizan. Para ello, se calca el elemento a animar tratando de mantener una línea de trabajo de fotograma a fotograma mientras se sigue el movimiento del vídeo. Las líneas se transfieren y se pintan manteniendo coherencia visual.

La innovación de la rotoscopia aportó avances en la escena audiovisual. Al indagar sobre esta técnica y su importancia en la industria cinematográfica, encontré referentes interesantes. Para comenzar, inició con *Blanca Nieves y los siete enanitos*, película del año 1937, la cual es considerada como el comienzo del dominio de Disney en el mundo de los dibujos animados. También es importante mencionar como referente las adaptaciones de cuentos populares o poesías, como por ejemplo *The night before Christmas*, en la Unión Soviética.



Figura 8. Imagen de una escena de la película *Blanca Nieves y los siete enanitos* (tomada de internet).

Igualmente, es importante mencionar obras audiovisuales que forman parte de la historia de la rotoscopia como *Heavy Metal*, película del año 1981, que contiene varias historias de ciencia ficción y fantasía adaptadas de la revista o magazine con el mismo nombre.

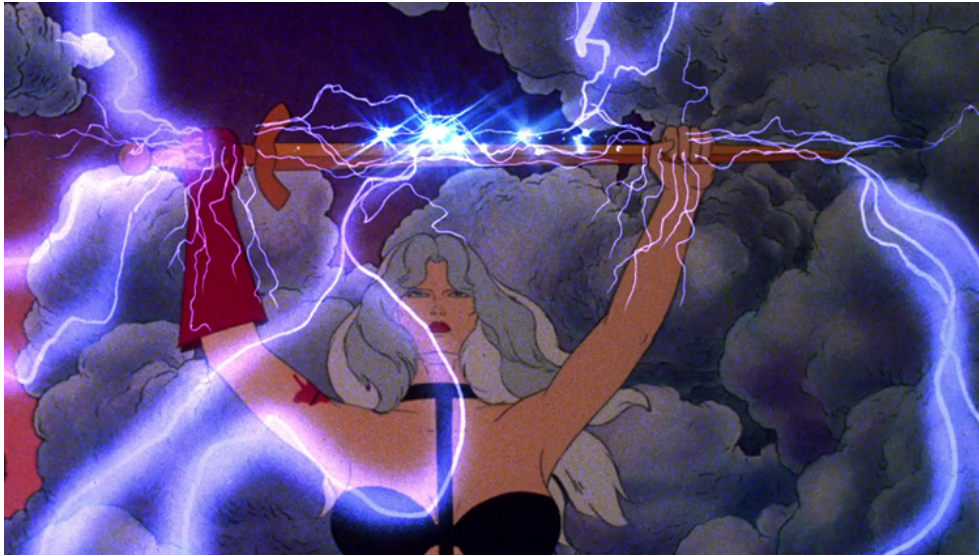


Figura 9. Imagen de una escena de la película Heavy Metal (tomada de internet).

También, *¿Qué hemos aprendido, Charlie Brown?*, en el año 1983.

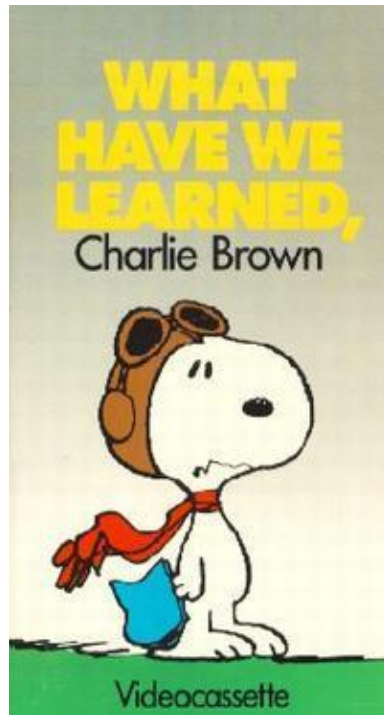


Figura 10. Imagen de la portada para video casete de la película *¿Qué hemos aprendido, Charlie Brown?* (tomada de internet).

Asimismo, el videoclip del grupo A-ha: *Take on me*, en el año 1985.



Figura 11. Imagen del video clip *Take on me* (tomada de internet).

Encontré en la rotoscopia la solución a las necesidades planteadas de contar la historia con elementos del cómic y del arte, pero seguía significando altos costos de producción y largos tiempos de ejecución, por lo cual tomé la decisión, asesorada por artistas visuales de la agencia

de publicidad El Bando Creativo, de indagar en técnicas que emularan la rotoscopia a partir de la mezcla de diversas técnicas del diseño gráfico, herramientas que aportaron la solución en cuanto a agilizar la producción, ahorrar costos y, al mismo tiempo, explorar artísticamente para mostrar la historia de una manera diferente, considerando el público objetivo: los niños y las familias de las comunidades a intervenir con este material de comunicación, al igual que docentes de instituciones educativas y culturales.

Paralelo a este proceso de búsqueda, se terminó de escribir el guion, luego, en reuniones con el equipo de arte y de asesoría académica, se adecuó a las necesidades de la producción, teniendo en cuenta el dispositivo de la *emulación rotoscópica*. Fue necesario pensar en la concentración de acciones en pocas locaciones, ya que se grabaría en estudio. Se eliminaron escenas y planos exteriores y se simplificó toda la propuesta para ser adaptada al tipo de rodaje en set. Pensando también en los tiempos para dibujar los escenarios o las locaciones, se redujeron los mismos y se plantearon planos cerrados (el guion final se adjunta a este documento).

El casting

Inicié el proceso de *casting* para los cuatro personajes de la historia: Jerónimo, el protagonista; Jorge, el papá; Miriam, la mamá, y el profesor.



Figura 12. Foto del elenco principal del cortometraje: Julián Gaspar (Jerónimo), Gabriela Loaiza (madre) y David Rocha (padre).

Se escogieron actores naturales, basándonos en la idea de que su pertenencia a los contextos reales de la historia, se convierte en una ventaja para la dirección de actores, dado que conocen la propia realidad que interpretan día a día como individuos en el contexto social que se busca representar. Jerónimo es interpretado por Julián Gaspar, un joven que vive en el Distrito de Aguablanca, estudió algunos semestres de música y, aunque su pasión es el chelo, se dedica al diseño gráfico, pues su realidad le exige un empleo remunerado para el sustento diario.



Figura 13. Foto de Gabriela Loaiza quien representa a Miriam, la mamá de Jerónimo.

Gabriela Loaiza es quien interpreta a Miriam, la mamá del protagonista. Gabriela es una mujer amable; le apasionan las artes, pero que se dedica a las ventas. David Rocha interpreta a Jorge, el papá de Jerónimo en la historia. David siempre quiso ser actor, pero su familia le exigió que se dedicara a algo que le permitiera ganar un sueldo fijo. Finalmente, el profesor es interpretado por Humberto Hernández, licenciado en diseño gráfico, quien se encuentra ligado al proyecto desde la concepción artística.

Para el rodaje, dada la técnica de emulación del efecto rotoscopia, realicé una alianza con el canal de televisión de la Universidad del Valle, donde me brindaron asesoría en cuanto a equipos necesarios, escenografía requerida y demás requerimientos técnicos. Asimismo, me facilitaron sus instalaciones y allí se grabó la primera escena; las restantes, dado que la producción la realicé sola y con bajo presupuesto, se hicieron en espacios acondicionados en mi propio apartamento. Gracias a la alianza con la agencia de publicidad El Bando Creativo, se

consiguieron los equipos requeridos como cámara de video, luces, telones verdes, micrófonos, trípode, entre otros, a manera de préstamo, por lo que no significó incremento en costos.

Programé tres sesiones de ensayo con los actores y cuatro días de rodaje; el primer día en el estudio y los restantes en el espacio del apartamento adaptado, pues, por cuestiones de tiempo y horarios de trabajo, fue necesario programar las sesiones de rodaje solo en fines de semana (días libres).

Las principales problemáticas al momento de grabar fueron: la limitación del espacio donde se realizaron las grabaciones; al ser pequeño, la sala de un apartamento, limitó los planos más de lo planeado.

No se planificó correctamente el audio respecto al lugar acondicionado para las grabaciones y, por lo tanto, no se contó con el equipo técnico necesario.

Dentro del plan de rodaje de un audiovisual de bajo presupuesto, me propuse grabar con luz natural, para ahorrar costos, planeando corregir luces y tonos con el proceso artístico de posproducción, lo que para comenzar me brindaba horas limitadas de trabajo, las horas del día solamente; además, en los días iniciales de rodaje se presentaron lluvias y, al no contar con equipos de iluminación, se retrasaron las jornadas.

Por otro lado, las principales ventajas de este tipo de técnica para emular el efecto rotoscopia fueron el evitar el desplazamiento que se requiere cuando se graba en locaciones reales y el acondicionamiento de las mismas. También se evitó el uso de utilería, vestuario y maquillaje. Lo otro, fue la seguridad de los equipos y del personal, dado el plan de rodaje en espacios controlados.

Grabar con fondo verde facilitó y agilizó el proceso de graficación, evitando dibujar cuadro a cuadro las escenas y permitiendo ubicar a los personajes en las locaciones deseadas.

Una vez finalizado el proceso de rodaje, consolidé un equipo para la posproducción. Gracias a la alianza con El Bando Creativo, el director creativo de la agencia, Humberto Hernández, se postuló como director de arte y Tatiana Figueroa, diseñadora gráfica especialista en ilustración, se interesó en participar en el proyecto, ambos sin remuneración económica, pero entusiasmados por la experiencia y, tras conocer y participar en todo el proceso, por el rumbo artístico que tomó.



Figura 14. Foto de Julián Gaspar, quien interpreta al protagonista, en la escena en la que da cuenta de su decisión de optar por la beca para estudiar en España.

Después del rodaje se editó el primer corte audiovisual y, tras realizar ajustes o modificaciones con la asesoría académica del director de Trabajo de Grado, se obtuvo el audiovisual (en bruto); material que fue la base para el tratamiento artístico. Ya con este material, se programaron reuniones con el equipo de arte para analizar las posibilidades en cuanto a color y técnicas a usarse.

A continuación, doy cuenta de los pasos que se establecieron y siguieron de manera sistematizada con el equipo de trabajo de posproducción:

Croma

Paso 1.



Fotograma original

De fondo utilizamos un telón de color verde, debido a que la imagen en cámaras de video digitales es más sensible al verde.

“Esto se debe al patrón de Bayer asignar más píxeles en el canal verde, imitando aumento de la sensibilidad del ojo humano a la luz”.

Paso 2.



Depuración fondo verde

Por medio de procesos de calibración de color eliminamos impurezas y variaciones del fondo verde, trabajando de forma independiente sobre los canales del mismo. Paralelo a esto, se añadió un poco más de contraste para separar de forma definitiva el verde de los actores.

Paso 3.

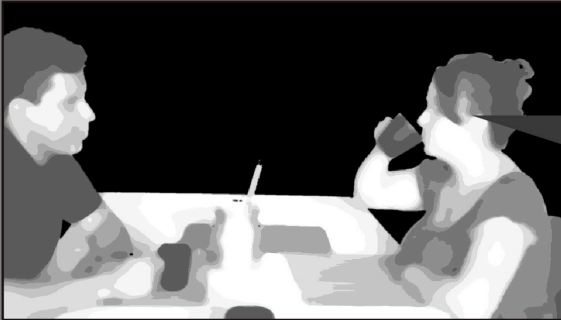


Eliminación fondo verde

Posteriormente, se aplicó la herramienta “Color Key” que consiste en hacer que un color de rango cercano a un color clave, en este caso el color verde, sea transparente, permitiendo a partir de este punto montar el fondo deseado.

Estilización de personajes

Paso 1.



Capa 1. Base de relleno

Para controlar y estandarizar el proceso de estilización de los personajes, procesamos la imagen de los actores en 3 capas, la primera capa modifica la textura original del video fragmentado en pocos niveles las luces y las sombras por medio de filtros de posterizado y desaturando el color del video.

Paso 2.



Capa 2. Líneas de expresión

En esta capa se añadieron líneas de contorno en el rostro y atuendo de los personajes por medio de filtros artísticos que identifican e interpretan los límites y cambios de tonalidades del video en trazos secos, emulando el estilo de un dibujo.

Paso 3.

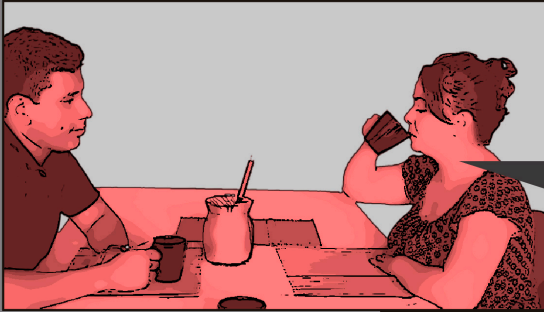


Capa 3. Líneas de contorno externas

Por último, en la tercera capa aplicamos el filtro "Find Edges" para contornear el trazo externo de los personajes y, de esta manera, definir la silueta de los mismos; también en esta capa se añadieron trazos faltantes y se eliminaron imperfecciones cuadro por cuadro.

Colorización y composición final

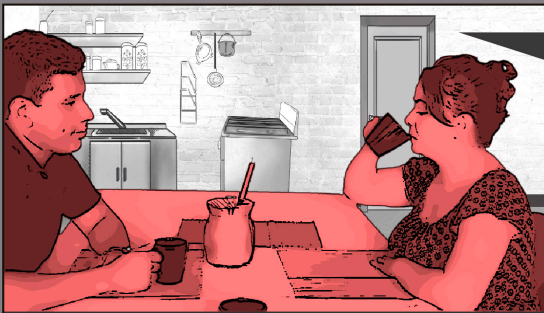
Paso 1.



Color personajes

Para cada escena empleamos un color de la paleta primaria (amarillo, azul y rojo) para aportar de forma subjetiva a la definición del tono emocional de cada escena, en este caso el color rojo aplicado con el efecto “Photo Filter” sobre la capa de relleno base (Capa 3).

Paso 2.



Integración de fondos ilustrados

Para cada escena se ilustraron fondos en escala de grises que ayudan a visualizar el entorno y el espacio en el que la escena se desarrolla, los cuales se integraron según la escala y el encuadre que la escena exigía.

Paso 3.



Color general e iluminación global

En este punto y una vez teniendo todos los elementos integrados en la escena, procedemos a fusionar la capa del fondo con otra capa de color rojo, por medio de la herramienta de fusión de capas “Multiply”. Adicionalmente, se agregó una luz global que afecta todas las capas, para añadir más fuerza a la escena.

También se asignaron tareas al equipo de posproducción, para avanzar según el cronograma establecido, y se creó una tabla para asignación y seguimiento, en un proceso que duró diez semanas:

	Tatiana Figueroa	Humberto Hernández	Francia Castaño
Semana 1		Eliminar fondo verde (<i>chromakey</i>)	Eliminar fondo verde (<i>chromakey</i>)
Semana 2		Creación de capas	Creación de capas
Semana 3		Creación de capas	Creación de capas
Semana 4		Creación de capas	Creación de capas
Semana 5	Diseño – ilustraciones para fondos		
Semana 6	Diseño – ilustraciones para fondos		
Semana 7	Colorización	Colorización	
Semana 8		Montaje final	Montaje final

Semana 9		Montaje final	Montaje final
Semana 10	Montaje final – ajustes	Montaje final – ajustes	Montaje final – ajustes

En cuanto a las técnicas o los procesos aplicados:

1. Se establecieron tres capas para definir el estilo de dibujo de los personajes, emulando el efecto rotoscopia:

Capa 1: para crear el relleno o textura básica del personaje.

Capa 2: para añadir líneas de contorno negras, definir la expresión del personaje, borrar y añadir detalles dibujados cuadro a cuadro. La velocidad de la animación fue de 24 fotogramas por segundo.

Capa 3: para añadir línea de borde externa con el fin de separar al personaje del fondo.

2. Se diseñaron fondos o *backgrounds* ilustrados estilo *cartoon* para cada escena.

3. Se definió la colorización de las escenas.

4. Se realizó el montaje final para ensamblar, capas, fondos, animaciones y transiciones diseñadas.

5. Se realizó el montaje del diseño de audio: conversaciones, audio incidental, música de fondo y paisajes sonoros. Todo esto con la asesoría brindada por Audiomedios Estudio. Gracias a la gestión que realicé como productora, los costos fueron menores, pues brindaron descuentos en las tarifas.

Los programas usados fueron:

Adobe Photoshop versión CC (*Creative Cloud*): programa idóneo para la elaboración de las ilustraciones de carácter digital de los fondos para las escenas, en combinación con el lápiz óptico o tableta de dibujo *Wacom* para dibujar directamente en el programa. También se usó este programa para la intervención y la edición mediante filtros artísticos de fotos reales de exteriores e interiores de la galería, comunas de ladera y conservatorio de música, con el fin de complementar el estilo de dibujo del producto final.

Adobe Illustrator versión CC (*Creative Cloud*): fue el programa que facilitó el manejo y la selección tipográfica de títulos, trazado de dibujos vectoriales como es el caso del chelo imaginario de Jerónimo y los dibujos lineales sencillos, como en el caso de los fondos del conservatorio.

Adobe After Effects versión CC (*Creative Cloud*): es la plataforma principal para el proceso de posproducción, composición, efectos especiales y aspecto final del cortometraje; que comprende desde la extracción del fondo verde o proceso de croma, aplicación de diferentes tratamientos artísticos para emular la apariencia de dibujo de los personajes, colorización, integración de fondos, iluminación global y animación de secuencias de fotografías fijas como es el caso del intro o presentación del cortometraje.

Adobe Premier CC (*Creative Cloud*): fue el *software* para la edición del montaje final, donde se incorporaron apartes de los diálogos de los personajes, efectos de sonido y música incidental, también se realizaron los efectos de disolvencias y títulos de créditos.

Adobe Audition CC (Creative Cloud): empleado para editar, mezclar y mejorar la calidad del audio original, compilando en su totalidad efectos y voces del cortometraje en un solo canal de audio.

Equipos utilizados para el rodaje:

- Cámara fotográfica réflex digital Nikon D200, captura de video HD de 1080p, lente de 18-55 mm y micrófono incorporado.
- Telón de fondo en tela de muselina verde de 6 x 9 pies, con marco graduable y soporte de altura.
- Trípode profesional Beston 3512^a para tomas estáticas.

Equipos utilizados para la posproducción:

Computador o estación de trabajo de alto rendimiento para gráficos con procesador I7, memoria Ram de 32 GB y tarjeta de video Nvidia Geforce de 4 GB.

Con el equipo de posproducción definimos los colores con el fin de intervenir emocionalmente la escena, reforzar las emociones, haciendo que el color haga parte de la narrativa como un elemento gráfico característico; también para dar la sensación de dibujo (*cartoon*). El color aplicado como factor característico del audiovisual y simbólico que en cada escena ayuda a evocar de forma subjetiva las emociones.

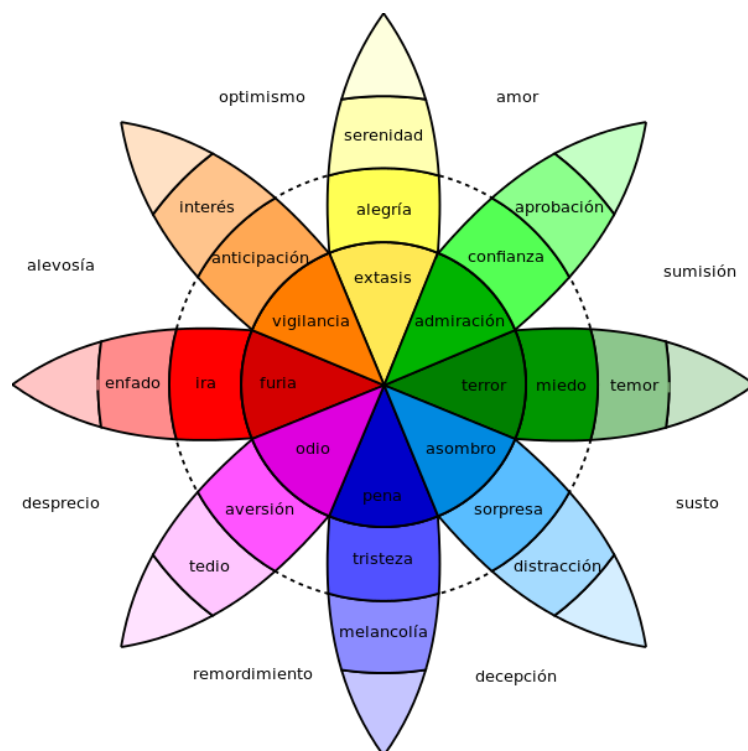


Figura 16. Gráfica de la rueda de Plutchik (tomada de internet).

Entonces, tomamos como referencia la teoría evolucionista sobre las emociones, propuesta por el psicólogo estadounidense Robert Plutchik, quien propuso que los animales y los humanos han evolucionado sus emociones para adaptar su organismo al entorno.

Plutchik dividió las emociones en 8 categorías básicas con funciones específicas para la supervivencia: temor, sorpresa, tristeza, disgusto, ira, esperanza, alegría y aceptación. El resto de emociones son combinaciones de las emociones primarias para ampliar el abanico de experiencias.

Según esta teoría, las emociones varían en su grado de intensidad. Por ejemplo, la ira es menos intensa que la furia y la ira más intensa que el enfado.

Gráficamente, asoció las emociones a colores y por eso conocemos la rueda de Plutchik. Los colores intervienen en ciertas sensaciones físicas que pueden alterar la percepción de

nuestros sentidos, tienen una gran influencia en la reacción emocional de los seres humanos, pues que evocan diferentes significados.

Para las escenas de audiovisual educativo *Jerónimo* estas fueron las consideraciones:

El rojo representa la ira, el enojo, el enfado. El amarillo representa la alegría y la serenidad, momentos tranquilos y de plenitud. Y el azul representa la tristeza o la pena, momentos de melancolía.

Es importante mencionar que Jerónimo es una historia que se encuentra en la categoría audiovisual de cortometraje y entre sus características más esenciales y exigentes está la del tiempo o duración, factor determinante para narrar la historia con fluidez o continuidad lógica, sin sacrificar ningún componente clave para la comprensión del mismo.

Para mantener el ritmo en el montaje, se emplearon elipsis inherentes, la cuales se ejecutaron por medio de disolvencias o fundidos a negro. Esto con el fin de transportar al espectador a los diferentes escenarios y, a su vez, representar la temporalidad en la que se desarrolla la historia o los saltos de tiempo. Los fundidos lentos a negro representan el cambio de escenario, eliminando los desplazamientos del personaje principal y del tiempo tomado para el mismo, condensando de forma efectiva el periplo de Jerónimo y sus motivaciones.

El diseño de sonido brinda a la historia el contexto; a través de paisajes sonoros podemos entender el entorno en el que se desarrolla cada escena, un ejemplo clave es el caso del televisor, que solo se muestra al final, sin embargo, está presente en casi todas las escenas relacionadas con el padre de Jerónimo; debido a su presencia sonora entendemos que está allí y está relacionado incluso como parte de la descripción psicológica del padre de Jerónimo.

La música representa la principal motivación del protagonista, la intensidad con la que el personaje siente la música y enlaza sus emociones, las piezas musicales clásicas universales

interpretadas por el chelo no solo representan un alto grado de valoración artística, también es una de las características propias de Jerónimo que no decae en tendencias o estilos personales.



Guión y Dirección
Francia Castaño

Conclusiones

Tras la experiencia del proceso de acercamiento, investigación y relación con la comunidad beneficiada por el proyecto de intervención social realizado por la Fundación Notas de Paz obtuve las siguientes conclusiones:

-La música es una herramienta motivadora que favorece la formación no solo académica, sino integral de los niños, las niñas y los adolescentes beneficiados en el proceso intervención social y cultural.

-Es importante involucrar activamente a las familias de los niños beneficiados y la comunidad en general, para que se fortalezca el proceso y se alcancen de una manera eficaz e integral los objetivos planteados, tales como generar transformaciones culturales en torno a la pacífica convivencia en las comunidades intervenidas.

-Es importante el uso de herramientas de comunicación alternativas que permitan informar para involucrar a las comunidades en los proyectos y así generar sentido de pertenencia, espacios de discusión y retroalimentación sana, que fortalezca las experiencias.

Para finalizar, me gustaría exponer, a manera de reflexión/conclusión, que la experiencia de llevar a cabo un proyecto audiovisual de bajo presupuesto me brindó herramientas que como futura profesional puedo aplicar laboralmente, ya que fue necesario generar estrategias para reducir y optimizar costos, tiempos y simplificar procesos. Buscar alianzas y liderar equipos de trabajo también son aprendizajes que a mi parecer se convierten en herramientas para mi futuro laboral y profesional.

Sería interesante la posibilidad de que en la universidad, en cursos cortos o diplomados, se le apueste al audiovisual de bajo presupuesto para fortalecer desde la comunicación procesos de intervención social y cultural, así como a la fusión del audiovisual con otras formas y dispositivos de producción, como en mi caso, la emulación rotoscópica.

Referencias

Guillen, S. (2014). *El método musical Kodaly en su nivel de iniciación como herramienta para favorecer el proceso lecto-escritor en los niños de 5 y 6 años de edad*. Bogotá: Instituto Latinoamericano de Altos Estudios (ILAE).

Revista *Semana* (2016, noviembre) La Fundación Batuta llega a sus 25 años. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/cultura/articulo/eventos-de-la-fundacion-batuta/506381>

Zuleta, A. (2008). El Método Kodaly en Colombia. *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.